Díme tú, alondra

¿Dónde estás, alondra?.

¿Dónde tu ala, larga, extendida se esconde?. ¿Dónde?.

¿Dónde está ayer. que el poniente llevó con su aureolada melena a la montaña?.

¿Por qué no vuelve?.

¿Por qué no vuelve con la amanecida, como la niña con su cubo y su pala, a jugar en la arena de la playa?

Tengo el pico escondido, alondra, soy alondra, mi alondra, de las nieves.

Tengo el alma encogida con el frío de este día aunque el sol, queme y queme mi piel y mi congoja estremecida.

Dime ¿dónde, dime dónde te escondes, alondra?

El aire se ha callado, nadie dice su nombre, tan sólo el horizonte, —tan sólo el horizonte –, en un Excelsis Deo, dice tu nombre.

Alondra, dime, dime, donde te escondes?,